



TRABAJO FIN DE GRADO

**LA CONFIANZA SOCIAL EN EL TERCER SECTOR DE
ACCIÓN SOCIAL.**

LAURA ARÉVALO PEÑAS

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

TUTOR: PABLO DE LA ROSA

CURSO 2014/2015

FECHA DE ENTREGA: 1 DE JULIO DE 2015.



TRABAJO FIN DE GRADO

ÍNDICE

1. Resumen:	4
2. Introducción.....	5
2.1 Objeto y objetivos	5
2.2 Justificación	5
2.3 Estado de la cuestión	8
3. Fundamentación teórica.....	10
3.1 Tercer Sector de Acción Social	10
3.2 Teorías explicativas del Tercer Sector	18
3.3 Diferentes organizaciones del Tercer Sector	20
3.4 Política y sociedad en el desarrollo del Tercer Sector de Acción Social	22
3.5 El TSAS y la participación social.....	23
3.6 Fortalezas y riesgos del papel del Tercer Sector de la Acción Social.	24
4. La confianza social	26
4.1 ¿Qué es la confianza social?.....	26
4.2 La confianza social en las entidades del Tercer Sector	29
5. Fundamentación empírica	31
5.1 Valoración de instituciones	31
6. El trabajador social en el Tercer Sector de Acción Social.....	39
7. Retos y líneas de mejora del Tercer Sector de Acción Social	45
8. Conclusiones	47
9. Bibliografía.....	50



TRABAJO FIN DE GRADO

Índice de gráficos:

Gráfico.....	Página:
Gráfico 1: Confianza en las distintas instituciones en 2014 y 2015.....	31
Gráfico 2: Confianza de los españoles en las distintas instituciones.....	32
Gráfico 3: Variación de la confianza social en las instituciones en diez años.....	33
Gráfico 4: Confianza social en las ONG según los distintos países.....	34
Gráfico 5: Confianza en las ONG según la situación.....	35
Gráfico 6: Confianza hacia la responsabilidad social de las empresas en España.....	36
Gráfico 7: La opinión de los españoles sobre la imagen pública del Tercer Sector.....	37



1. RESUMEN:

Existe un desacuerdo a la hora de definir el Tercer Sector. Las organizaciones que lo forman tienen unas características específicas que lo delimitan: un mínimo de continuidad, permanencia y formalidad. Deben contar con unas normas y estar registradas. No se distribuyen los beneficios, sino que se reinvierten en la causa y su meta es la mejora de la calidad de vida de las personas. También encontramos la voluntariedad como rasgo básico.

El trabajador social tiene un gran conocimiento acerca de la sociedad en la que trabaja y por ello debería tener un papel importante en el Tercer Sector y en la creación de políticas sociales. Es importante que cuente con habilidades y conocimientos que le permitan actuar en diferentes situaciones, ya que la sociedad está en constante cambio.

La confianza social es fundamental dentro del Tercer Sector dado que necesitan el apoyo de la ciudadanía para la consecución de sus objetivos. La confianza en este sector es mayor que en el resto de instituciones. Aún así en España existe una menor participación que en el resto de Europa.

Para mejorar esta confianza se deben afrontar nuevos retos, entre ellos lograr una imagen más transparente de las entidades del Tercer Sector a través de una mejor comunicación.

Palabras clave: Tercer Sector de Acción Social, ONG, confianza social, transparencia.



2. INTRODUCCIÓN:

2.1 Objeto y objetivos:

El objeto de este trabajo es el Tercer Sector de Acción Social.

Los objetivos que persigue es delimitar el concepto de Tercer Sector, el papel que se le atribuye al trabajador social en el mismo y el que debería tener, comprobar la confianza social que existe en el Tercer Sector y los retos que las entidades que le conforman deben asumir para mejorarla.

2.2 Justificación:

En el último siglo la importancia del Tercer Sector ha aumentado notablemente y, por lo tanto, también su relevancia para la sociedad. No sólo se ven influidos quienes reciben ayuda de las organizaciones, sino también la gente ejerce su derecho de participación a través de ellas. Las organizaciones del Tercer Sector son, para muchas personas, mediadoras para poder hacer llegar ayuda a quien más lo necesita.

Es a partir de los años noventa cuando las entidades del Tercer Sector tienen mayor incidencia política e influencia en la creación de las políticas sociales.

En el contexto de crisis que vivimos en los últimos años se ha hecho más relevante en la sociedad el papel económico y social de las organizaciones del Tercer Sector. Las ONG han pasado a ser un apoyo imprescindible para muchos ciudadanos que se ven en riesgo de exclusión social. Pero la crisis también está afectando a estas entidades y produce en ellas una falta de recursos tanto económicos como materiales y humanos. Podemos encontrar la causa de esto en la excesiva dependencia de los fondos públicos.

Paralelamente, las aportaciones privadas de las que dependen económicamente se han visto reducidas debido a que las personas han ido disminuyendo ese gasto en sus hogares porque lo consideran prescindible. Es decir, en los últimos años, las



TRABAJO FIN DE GRADO

organizaciones del Tercer Sector han pasado a recibir más demanda pero han visto reducidos sus recursos.

España es un país con alto índice de solidaridad. Cuando ocurren catástrofes como el terremoto de Haití los ciudadanos españoles se vuelcan en dar su ayuda, convirtiéndose, según la Asociación Española de Fundraising (2014), en el tercer país que más aportó con 192 millones de euros. Sin embargo, cuando se trata de colaborar de forma regular asociándose a una ONG, sólo una de cada diez personas lo hace (SOMOS, 2014), esto supone que siete millones y medio de españoles son socios de alguna ONG.

Las noticias en los medios de comunicación acerca de los fraudes en las ONG y los casos de corrupción en los altos cargos de las ONG, como el reciente cese en 2014 del presidente de Cruz Roja en Madrid por faltas graves en la contratación de directores técnicos, han llevado a la población a desconfiar. Las personas que realizan aportaciones privadas a estas entidades cada vez exigen más transparencia en su gestión, que pasa por la rendición de cuentas. Las ONG deben ofrecer una perspectiva clara acerca de sus funciones e informar con nitidez del destino que tienen las aportaciones económicas.

Según el estudio realizado por Metroscopia (2011), la confianza que inspiran las ONG a los ciudadanos españoles ha pasado de 6,8 en 2002 a 4,5 sobre diez en 2011. Sin embargo, el informe Edelman (2015) señala a España como uno de los países en los cuales no ha descendido la confianza en las ONG durante el último año, a pesar de que a nivel mundial si existe un descenso de un 66 a un 63% de población que confía en dichas entidades.

Por otra parte, existe un sector de la sociedad que desconoce el concepto del Tercer Sector, ya que muchas personas lo equiparan a la caridad y es por ello que considero importante realizar una delimitación del concepto.

Durante mis estudios de Trabajo Social realicé prácticas en Cruz Roja Española, una de las organizaciones sin ánimo de lucro con más influencia y reconocimiento que existe en la actualidad. En el departamento donde estuve colaborando no se ayudaba a



TRABAJO FIN DE GRADO

países del Tercer Mundo, sino a personas con las convivimos diariamente y podríamos identificar con otras de nuestro entorno, como familiares o amigos. He comprobado de primera mano cómo es totalmente necesaria la colaboración ciudadana para que organizaciones así sigan prestando su servicio y cumplir sus objetivos.

Sin embargo, cuando desde Cruz Roja se intenta captar socios, las respuestas siguen siendo las mismas “se lo dan a quien no lo necesitan porque les engañan” o “no sé dónde va a ir ese dinero”. Esto pone de manifiesto que es necesaria más confianza social en las ONG. La transparencia y la rendición de cuentas son unas herramientas eficaces para lograrla.

Todas las razones expuestas anteriormente me llevaron a investigar la importancia de estas organizaciones dentro de la aplicación de las políticas sociales y a pensar en si realmente existen motivos para desconfiar en ellas.

Considero que es algo que debería conocer todo el mundo, porque la mayoría de las organizaciones sin el apoyo, aportación y colaboración de las personas particulares sería imposible lograr sus objetivos. Además, sería importante que los medios de comunicación no solo se hicieran eco de la información escandalosa, sino que también se informara de los buenos resultados que las ONG consiguen con el esfuerzo y la colaboración de los ciudadanos.

En conclusión, es necesario conocer la imagen que las personas tienen de las organizaciones del Tercer Sector para poder mejorarla y dar a conocer la importancia que estas tienen para la sociedad.



2.3 Estado de la cuestión:

Tradicionalmente, en España, las ONG han recibido un gran apoyo por parte de la ciudadanía. En distintos barómetros de confianza, como el barómetro de confianza Edelman, siempre las ha situado como las instituciones más valoradas, al igual que en el resto de países.

Desde el año 2008 España atraviesa una crisis económica que ha derivado en una grave crisis social. Esta crisis ha llevado a muchas familias a carecer de recursos suficientes y por lo tanto a ser usuarias de entidades del Tercer Sector.

Sin embargo, y a pesar de este aumento de necesidad social, estas organizaciones no tienen recursos suficientes para asistir de manera óptima a los más necesitados. Es más, muchas de ellas, incluso, se han visto obligadas a reducir su plantilla, pudiendo atender así a menos personas y de una forma más precaria.

Los españoles siguen considerando que es muy importante que estas organizaciones continúen ayudando a países del Tercer Mundo, pero el 79% de los ciudadanos opinan que las organizaciones no hacen lo suficiente para luchar con la pobreza y la desigualdad en nuestro país (SOMOS, 2014)

Tradicionalmente, a las organizaciones del Tercer Sector no se las ha cuestionado, pero hoy en día los donantes exigen más transparencia acerca de los aspectos organizativos, económicos y de los resultados.

Las ONG se regulan por las leyes de los países en los que tienen actividad pero, adicionalmente a estas normas, nos encontramos con las siguientes:

- Las ONG internacionales más importantes establecieron un código de conducta.
- La Coordinadora de ONG para el Desarrollo estableció que las que ingresaran más de 300.000€ anuales se someterían a auditorías económicas internas.



TRABAJO FIN DE GRADO

- Ley 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones establece las obligaciones contables y las circunstancias bajo las cuales las organizaciones se han de someter a una auditoría externa
- En 2006, las 11 organizaciones internacionales más importantes firmaban la Carta mundial de rendición de cuentas, donde declaran los valores básicos y los principios de funcionamiento de forma internacional. Las ONG españolas más importantes se han ido adhiriendo a ella.
- Además, se someten a controles voluntarios que evalúan su transparencia y legitimidad.



3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Tercer Sector de Acción Social:

El Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social fue aprobado por el Consejo Estatal de ONG. En él podemos encontrar una definición de Tercer Sector de Acción Social elaborado por más de sesenta organizaciones que se reunieron para ello. Posteriormente, en el año 2012 se elaboró el II Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social, donde se ratifica esa misma definición, que es la siguiente:

“El tercer sector de acción social es el ámbito formado por entidades privadas de carácter voluntario y sin ánimo de lucro que, surgidas de la libre iniciativa ciudadana, funcionan de forma autónoma y solidaria tratando por medio de acciones de interés general, de impulsar el reconocimiento y el ejercicio de los derechos sociales, de lograr la cohesión y la inclusión social en todas sus dimensiones y de evitar que determinados colectivos sociales queden excluidos de unos niveles suficientes de bienestar” (EDIS S.A., 2012: 13)

Para definir Tercer Sector de Acción Social debemos delimitar otros términos con los que se puede confundir a la hora de referirse a una realidad (Izquieta, 2011):

- **Organizaciones de voluntariado:** se resalta el carácter voluntario del trabajo, de la participación. Las personas participan de forma voluntaria en las organizaciones.
- **Economía social:** señala el carácter económico de las entidades como las empresas de inserción o las cooperativas.
- **Sector no lucrativo:** lo característico de estas organizaciones es que no buscan el beneficio propio, sino que se invierte en el propio proyecto. Se oponen al sector lucrativo, a las empresas.
- **ONG:** se utiliza este término para diferenciarlas de las organizaciones gubernamentales. Está bastante cuestionado, ya que siempre tienen algún tipo de dependencia financiera de las administraciones públicas. Después



TRABAJO FIN DE GRADO

profundizaremos más en este término, ya que juega un papel con gran importancia dentro del Tercer Sector y es imprescindible para su comprensión.

El término Tercer Sector abarca todos los anteriores. Aunque no todas las organizaciones tienen voluntarios pero sí todos implican voluntariedad, con cierto altruismo.

Es por eso que el Tercer Sector tiene una identidad propia y distinta a los otros sectores. Si comparamos a este tipo de organizaciones con las organizaciones del Estado, Administraciones Públicas o con el mercado podemos ver que hay diferencias sobre todo en los fines, en la estructura, en las tareas y en la forma de desarrollarlas.

En concreto, el Estado se ocupa de organizar y distribuir los recursos según la necesidad de la sociedad y ejerce sus cometidos basándose en el derecho, regula políticamente el funcionamiento de la sociedad y se financia a través de los impuestos. Al regular el funcionamiento de la sociedad regula también el funcionamiento del Tercer Sector.

El mercado persigue el beneficio y la ganancia, se fundamenta en la oferta y la demanda y en el criterio de que los servicios pueden ser comprados y vendidos. Por tanto se manejan en base a intereses de tipo económico.

El Tercer Sector presenta unas características específicas. En las entidades debe existir un mínimo de continuidad, de permanencia, de formalidad. Necesitan tener unas normas mínimas y darse de alta para empezar a existir como organización. Encontramos la voluntariedad como rasgo básico, en diferente grado, dependiendo de la entidad. Se orientan a procurar el bien común con carácter solidario. Responden al principio de no distribución de beneficios, cuya meta es la mejora de la calidad de vida de las personas que se ven envueltas en problemas sociales o económicos. Tienen un reconocimiento social, una legitimidad moral. El altruismo, la ayuda mutua y la participación civil conforma la base de toda entidad del Tercer Sector.

Además al Tercer Sector le caracteriza un alto alcance político, pues es un medio de organización de protesta y de otras acciones que sirven para luchar por los derechos de los ciudadanos que el Estado no reconoce o no lo hace suficientemente. Las



TRABAJO FIN DE GRADO

organizaciones del Tercer Sector ofrecen a los ciudadanos, afectados o no, participar de forma voluntaria para lograr unos objetivos comunes.

Podemos decir que las personas que componen las organizaciones del Tercer Sector buscan la consecución de unos fines comunes y les unen unos valores y creencias que son los que definen las metas y condicionan el funcionamiento interno, la estructura, el compromiso de sus voluntarios y su relación con otras organizaciones y sectores. (Izquieta, 2011)

¿QUÉ SON LAS ONG?

Las ONG son una parte importante del Tercer Sector. Primero vamos a establecer una diferencia entre grupos y organizaciones sociales.

Las organizaciones sociales se derivan de las relaciones que tienen lugar entre los sujetos en torno a una meta común, lo cual implica que las se formen a partir de las relaciones sociales y de la interacción de los individuos (Weber, 1964). Sus fines o metas deben tener como resultado un esfuerzo conjunto una incidencia no sólo en los miembros de la organización, sino también, en el entorno. Tiene como base una serie de valores. Un ejemplo podemos verlo en una asociación que combate el hambre, que sus resultados van encaminados a cambiar la situación de una sociedad.

Los grupos sociales no tienen estructura formal y nacen a raíz de unas circunstancias específicas, en cambio, las organizaciones tienen una estructura y son una forma de asociación de individuos que lucha por conseguir objetivos específicos. Es decir, no nacen sólo por las circunstancias, sino también por la voluntad de los miembros.

Las organizaciones son un eslabón esencial y necesario en la estructura social, se constituyen en procesos de integración social de personas y grupos, que se identifican con intereses y necesidades comunes. Esto hace necesario la búsqueda de soluciones o alternativas a necesidades sentidas. (Hall, 1996).

La definición de ONG es compleja. Son un tipo de organizaciones pertenecientes al Tercer Sector. Si nos basamos en el significado de sus siglas "ONG" (Organización No Gubernamental) podemos identificar uno de los principales rasgos de estas



TRABAJO FIN DE GRADO

formaciones, su independencia del ámbito gubernamental. Su carácter no lucrativo se distingue de otras organizaciones de iniciativa privada que tienen como fin el beneficio para los integrantes de la misma. Su base social le otorga legitimidad, reflejada en las ayudas y servicios ofrecidos para cubrir las necesidades sociales no satisfechas de la sociedad.

Ortega Carpio (1994) localiza la primera referencia al término ONG en un documento oficial en la Carta de las Naciones Unidas (capítulo X, artículo 71). Propone la siguiente definición: “Son organizaciones privadas que persiguen actividades para aliviar el sufrimiento, promover los intereses de los pobres, proteger el medio ambiente, brindar servicios sociales básicos o realizar actividades de desarrollo de la comunidad” (Williams citado en Ortega, 1994: 414). Según esta definición, podemos extraer varias características: su lado social, es independiente de los gobiernos, no tiene fines lucrativos y lleva a cabo sus objetivos por medio de estrategias como la educación, la presión política y la asistencia humanitaria.

Theunis (1992) afirma que, a pesar de que las siglas ONG son las más extendidas a la hora de aludir a estas organizaciones sociales, existen otros términos para hablar de realidades parecidas. Un ejemplo de esto son las Organizaciones No Gubernamentales Para el Desarrollo (ONGD), son aquellas activas en campos como la salud, la educación y la cultura entre otros. Otro término usado por especialistas es el de organizaciones de base, o *Grassroots Organizations* (GRO) en inglés. En Estado Unidos es frecuente el uso del término “*Private Voluntary Organization*” (PVO) para definir una organización creada y dirigida por unos ciudadanos con metas filantrópicas que se consiguen a través de la contribución individual y voluntaria. Otros términos usados a los que alude Theunis son *Agencias Voluntarias –Voluntary Agencies–* (VOLAG), *Organizaciones Privadas de Servicio (Private Service Organizations)* y otro de uso menos frecuente, *Organizaciones No Gubernamentales Locales (LONGO)*. Además, comprende dentro del abanico de las ONG a las organizaciones que participan de forma activa en campos como el de la solidaridad y ayuda o cooperación al desarrollo sin depender del ámbito gubernamental (Theunis, (1992).



TRABAJO FIN DE GRADO

Las primeras organizaciones humanitarias privadas, más tarde denominadas ONG, aparecen durante la II Guerra Mundial para paliar los daños producidos y atender a las víctimas. En aquella época las organizaciones religiosas americanas son las que tienen el protagonismo dentro de la sociedad (Catholic Relief Service, International Rescue Committee). En Europa, la pionera en este ámbito fue Oxford Committee for Famine Relief, que se fundó con el fin de atender a las víctimas de la hambruna generada por las guerras en Grecia. Actualmente es una de las principales organizaciones en el ámbito del socorro o de la ayuda humanitaria a nivel mundial.

En Europa se produjo un crecimiento en el número de nacimientos de organizaciones humanitarias. En España este crecimiento se produjo a finales de los años 70 de una forma más acelerada debido a que, hasta el año 1978, había sido un país receptor de ayuda a causa del contexto político y la frágil situación económica de aquel momento.

Durante el periodo de dictadura las ONG no podían desarrollarse en paralelo a la óptica misionera-asistencial. En los años 50 España se incorpora a instituciones internacionales como la ONU, la OECE, el Banco Mundial y el FMI. Empieza a haber una apertura al exterior y se fundan ONG de carácter distinto, vinculadas a estas instituciones u ONG que a pesar de ser confesionales no son misioneras. En los años 60 los movimientos civiles provocan cambios políticos y también una modificación de las líneas pragmáticas de las nuevas ONG. Desde 1864 hasta los años 40 no nace ninguna ONG y hasta 1979 se crean un promedio de 1 o 2 ONG al año, según datos de Zavala Mutulic (1995), en los años 80 se federan 51 ONGD en la Coordinadora española. En ese momento España pasa a ser un país donante y comienza a haber una relación entre la Administración y las ONG. En 1998 nace AECI¹, con lo que se facilita el acceso a la financiación y las ONG se pueden plantear objetivos más ambiciosos.

A finales de los 70 las cuestiones políticas son las que rigen las organizaciones, pero con la consolidación de la democracia empiezan a tomar forma las ONG internacionales como Ayuda en Acción. Las ONG profesionales como Médicos sin Fronteras empiezan a consolidarse a finales de los 80.

¹ Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo



TRABAJO FIN DE GRADO

La solidaridad en España no solo se refleja en el aumento del número de ONG, si no en el gran movimiento del voluntariado y la captación de recursos. Con datos de De Felipe y Rodríguez de Rivas (1995) en el verano de 1994, las ONG españolas son las que más fondos recaudaron para Ruanda y en 1998 se recaudaron 17.704 millones de pesetas para las víctimas del huracán Mitch (CONGDE, 1999).

El aumento progresivo de la importancia de las ONG en la sociedad está vinculado a la consolidación del Tercer Sector. El auge de las ONG según Martínez González-Tablas (1995) coincide con un contexto de globalización, desregulación de la economía con la creación del mercado libre, del acrecentamiento de desigualdades en el Tercer Mundo y de problemáticas emergentes como el medio ambiente y la violencia de género.

En 1982 el Banco Mundial convoca a las ONG para estudiar el papel que deberían desempeñar en el contexto de la política neoliberal que se iba a aplicar a escala global en los años siguientes (Beck, 1997). En ese momento empiezan a tener protagonismo internacional. Las razones que llevan al Banco Mundial y a otras instituciones a financiar a las ONG no son humanitarias, sino que ven a estas organizaciones como instrumento para llegar donde el Estado no puede. (Colectivo Etcétera, 1997).

En los años 90 cae la confianza en las organizaciones de cooperación internacional, sin embargo aumenta el número de ONG y sus subvenciones, al igual que su influencia social (Akbar Zaidi, 1998). Existen razones estructurales que explican el auge de las ONG. Los individuos tienen mayor tiempo libre debido a la reducción de jornada laboral y pueden emplearlo en las organizaciones, la crisis de valores, el aumento de confianza en las organizaciones no lucrativas y un desprestigio de los partidos políticos. Entre los factores coyunturales que fomentaron el protagonismo de las ONG en la sociedad destacan desastres humanitarios que en ese momento todo el mundo podía conocer a través de los medios de comunicación y la globalización de la información. Además en España se asienta la democracia, aumenta el nivel de vida de la población y aumenta la concienciación con la problemática del Tercer Mundo.

Desde las ideologías posmodernas se promueve la reducción de la intervención del Estado traspasando responsabilidades a la sociedad civil. Pero según Etesses (1988) no está comprobado que las ONG sean más efectivas que el Estado, ya que este es



TRABAJO FIN DE GRADO

responsable y, por tanto, debe rendir cuentas ante el conjunto de los ciudadanos, mientras que las ONG sólo responden ante sus financiadores.

Petras y Vieux (1995) ven en el apoyo de los gobiernos del Primer Mundo y de los organismos internacionales a las ONG una intención de frenar movimientos que desafíen las políticas neoliberales puestas en práctica. Es más, confirman un impacto negativo de las actuaciones de las ONG sobre el desarrollo de movimientos sociales autónomos. No se centran en los problemas estructurales, sino en los de escala microeconómica creando dependencia cultural y haciendo desaparecer los movimientos populares tradicionales.

Las ONG deben, entonces, replantearse su rol, ya que en caso contrario, según Fuentes (1996), sólo les quedará tres alternativas: volver a practicar el asistencialismo, reducir su función a la gestión de recursos o desaparecer del sistema.

Vachon (1993) clasifica las ONG en tres categorías:

1. Organizaciones de explotación del Tercer, son las ONG colonialistas.
2. Organizaciones que buscan establecer un sistema de producción e intercambio en el seno de las sociedades de reciprocidad, ignorando que ambos modelos, y los valores sociales respectivos, son antagónicos. Son ONG etnocidarias.
3. Y por último están las Organizaciones donadoras, que redistribuyen a ayuda en el Tercer Mundo y practican la caridad.

¿PARA QUÉ SIRVEN LAS ONG?

Las ONG son un tipo de entidad que conforman el Tercer Sector, con unas características distintas al resto y que vamos a definir a continuación.

Las ONG se crean con una misión, y su desarrollo es lo que las distingue del resto de organizaciones privadas. Esta misión determina el propósito y en base a ella se establecen los objetivos finales, la estrategia y su planificación en las actuaciones. Para Vernis et al. (1997) la misión de la ONG responde a ¿quiénes somos? y ¿qué hacemos? Martínez Sánchez (1998) define la misión como un compromiso que adoptan las ONG



TRABAJO FIN DE GRADO

determinando su configuración jurídica, económica y organizativa, lo que da la posibilidad que las personas se sientan identificadas con ellas.

Los valores conforman la cultura de las ONG y explican su manera de actuar. Son las pautas morales que se ven reflejadas en sus actuaciones. A rasgos generales, los valores que identifican a la mayoría de las ONG son la solidaridad, la tolerancia, el pluralismo, la libertad, la justicia y la participación entre otros

Las ONG ya no solo existen para satisfacer necesidades básicas de la población, sino que realizan un trabajo de concienciación que va más allá del proceso de ayuda. Es decir, una vez que hayan satisfecho la necesidad no se desentienden, sino que llevarán a cabo procesos de concienciación para exigir transformaciones políticas y sociales.

Cuando las necesidades se hacen visibles y son expresadas es cuando se plantean la exigencia de nuevos derechos, tomando las ONG papel fundamental en la lucha por ellos.

Es evidente que las ONG, sin importar su diversidad o clasificación, son organizaciones sociales dinámicas, críticas y creativas, que con su accionar aportan soluciones reales a necesidades de todo orden en la comunidad. Desarrollan alianzas regionales, nacionales e internacionales para cumplir su misión y van generando un tejido humano y social integral e integrador, que trasciende fronteras e incide en todos los ámbitos de la sociedad. Además promueven procesos reivindicativos y políticos que generan transformaciones institucionales en el ordenamiento jurídico de las naciones.

Las ONG establecen sus objetivos una vez realizado el diagnóstico e identificado las necesidades de los posibles colectivos beneficiarios de los programas. Para Vernis et al. (1997) los objetivos se establecen a raíz de las respuestas que se dan a las siguientes preguntas: ¿dónde está? Y ¿qué se desea hacer? Para establecer una estrategia debemos responder a ¿cómo se debe actuar para alcanzar los objetivos?

Los objetivos de las organizaciones están caracterizados por su grado de concreción. Martínez Sánchez (1998) distingue dos tipos de objetivos: específicos, unidos con el desarrollo de actividades específicas y objetivos generales, vinculados al ideario. Para Vernis et al. (1997) la identificación de objetivos conlleva responder a ¿dónde está? Y



TRABAJO FIN DE GRADO

¿qué se desea hacer? Para establecer una estrategia debemos responder a ¿cómo se debe actuar para alcanzar los objetivos?

En cuanto al control social de las ONG, según indican diferentes barómetros de confianza, entre otros Edelman (2015), está aumentando progresivamente el número de personas que cuestionan la eficacia de estas y si hacen uso de los recursos de un modo adecuado. Se empieza a creer que alguna ONG solo existe para relacionarse con el poder político, gozar de subvención, lo que acaba dejando a un lado esa imagen de honestidad con la que contaba el sector. El barómetro de confianza Edelman (2015) confirma el descenso en el último año de la confianza generalizada del 66 al 63% de personas que confían en las ONG.

3.2 Teorías explicativas del tercer sector:

Podemos identificar una serie de teorías que explican el nacimiento del Tercer Sector, que bien puede ser a partir de la oferta o de la demanda.

- Desde la demanda:
 - Elección institucional: a la hora de demandar un servicio existe una información asimétrica. Es decir, en algunos servicios asistenciales los consumidores no tienen la suficiente información para poder valorar y comparar los servicios ofrecidos por distintos proveedores, es por eso que para el disfrute de este tipo de servicios, la ciudadanía prefiere entidades del Tercer Sector, ya que su ausencia de ánimo de lucro hace confiar más en ellas.
 - Fallos del mercado: hay servicios de los que el mercado no se hace cargo, ya que no son rentables económicamente. Por ello surgen entidades del Tercer Sector, para hacerse cargo de estos servicios.
 - Fallos del sector público: ni son rentables económicamente ni políticamente. La mayoría de los servicios de las entidades públicas no tienen en cuenta necesidades de grupos minoritarios, ya que no son rentables políticamente, es decir, no tienen capacidad suficiente de voto.



TRABAJO FIN DE GRADO

Por otra parte tampoco son rentables económicamente ya que serían pocas las personas usuarias. Es el caso de las enfermedades raras, que tienen poco apoyo por parte del sector público.

- Desde la oferta:

Surgen entidades del Tercer Sector para difundir sus propios intereses.

El intenso contenido político explica la relevancia del Tercer Sector en la definición e implementación de las políticas públicas en el marco de los modelos de la nueva gobernanza y en la regeneración de los sistemas democráticos.

- Crisis de la democracia y nuevos actores políticos: el Tercer Sector es una vía de representación política.
- Sociedad civil y Tercer Sector: la sociedad civil se compone de actores sociales no gubernamentales, separados de la administración pública. Un ejemplo son la familia o las fundaciones.
- Crisis de gobernabilidad y nueva gestión pública: la participación política en nuestra democracia se reduce a la elección de representantes, sin la participación en el diseño y ejecución de políticas. El Tercer Sector fomenta una mayor participación. Las administraciones públicas a partir de los años 80 empezaron a abrir la ejecución de políticas a asociaciones lucrativas o no lucrativas.

Las perspectivas sociológicas analizan el rol, el lugar, la identidad y los desafíos del Tercer Sector en su continua relación con la economía, el sistema público, el sistema de reproducción de valores y en el marco de las relaciones comunitarias.



3.3 Diferentes organizaciones del Tercer Sector

Podemos encontrar diferencias en las entidades que componen el Tercer Sector dependiendo de cómo se construyen.

- Tipologías por fuentes de financiación y de control: En este tipo de clasificación ponemos el foco en los aspectos económicos. H. B. Hasmann (1987) propone dos categorías:
 - Organizaciones fundadas en donaciones, que se basan en subvenciones y aportaciones privadas, dejando en segundo plano a las subvenciones públicas.
 - Organizaciones fundadas en ventas, es decir, venden servicios y de ahí proceden los beneficios.

Dependiendo de las formas de control sobre las organizaciones Hasmann (1987) diferencia:

- Las que son controladas por las mismas personas que aportan las donaciones (mutual).
- Las organizaciones de tipo empresarial.

De la conjunción de estas categorías se derivan cuatro:

1. Organizaciones mutualistas, que proporcionan los bienes y servicios entre las personas que las forman.
2. Organizaciones empresariales. Son las distribuyen sus bienes de forma a cualquier persona sin diferencia, es decir, a personas que forman parte de la organización y personas que no.
3. Las organizaciones donativas: estas organizaciones están comprometidas con acciones de tipo benéfico de la forma tradicional.
4. Organizaciones de venta mutualista: es la combinación de la parte comercial y filantrópica en la distribución de bienes y servicios.



TRABAJO FIN DE GRADO

- Tipología basada en las finalidades:

Rose (1967) habla de dos tipos de asociaciones voluntarias: grupos expresivos, que velan por los intereses de los propios miembros y las asociaciones de influencia que buscan provocar un cambio en la sociedad.

Gordon & Babchuk (1959) hablan de las organizaciones expresivas, con fines internos y por otro lado las organizaciones instrumentales, que tienen fines externos. Más adelante, los mismos autores añadieron las organizaciones “nonprofit” instrumentales expresivas, que son la que conjunta ambos fines.

- Tipología según el tipo de servicios producidos y los destinatarios:

P. Donati & G. Rosi (1995) clasifican las organizaciones del Tercer Sector de Acción Social según el tipo de servicios producidos y según el tipo de destinatarios. De aquí surgen los cuatro tipos:

- Producción de servicios particulares para socios: asociaciones de auto ayuda o ayuda mutua.
- Producción de servicios particulares para socios y no socios. Producen bienes y servicios dirigidos a terceros.
- Producción de servicios generales para socios, por ejemplo las asociaciones de padres.
- Producción de acciones y servicios generalizados para un destinatario público. Un ejemplo sería las asociaciones de defensa del enfermo.

- Tipologías basadas en la estructura organizativa:

A. Ardigo (1981) distingue en base a tres criterios: la forma jurídica, el nivel territorial y el modelo organizativo.

Handy (1988) distingue tres tipos de organizaciones:

- De mutuo apoyo/ayuda.
- Organizaciones de servicio: son de carácter instrumental para satisfacer una necesidad.



TRABAJO FIN DE GRADO

- Organizaciones “campaingning”: Forman un grupo de presión para una causa o para que se propague conocimiento acerca de ella.

3.4 Política y sociedad en el desarrollo del Tercer Sector de

Acción Social:

La poca organización ha caracterizado la sociedad civil española. Históricamente el nivel de identificación colectiva ha sido bajo, es decir, la sociedad civil no ha tenido una estructura y una fuerte presencia en la esfera pública. La participación política se ha reducido a los partidos políticos. Además la familia extensa siempre ha tenido una gran importancia en España, sobre todo en el ámbito del apoyo mutuo, dejando a un lado otras formas de intervención en la protección social. La Iglesia también ha tenido un espacio importante en este ámbito. (Edis, 2012)

La administración pública ha colaborado en la potenciación del papel del TSAS². El Ministerio de Asuntos Sociales en 1988 creó dos programas: el Plan Concertado de Servicios Sociales y el Programa del reparto del 0,52% del impuesto sobre ingresos. Fruto de estas políticas nace la Plataforma de ONG de Acción Social³ y crecen las entidades de este sector. El Programa del reparto del 0,52% del IRPF hoy en día ha aumentado hasta el 0,7% y es parte importante de los recursos económicos de muchas entidades. Según datos del Anuario del Tercer Sector de Acción Social en España (2012). En 2010 llegaron a recaudarse 207 millones de euros, distribuidos en distintas campañas de 2011. En estos datos queda reflejada la importancia de de estas iniciativas para el crecimiento de las organizaciones del Tercer Sector.

También ha influido en el desarrollo del Tercer Sector la entrada en la Unión Europea, que tomó la iniciativa en la promoción de entidades no lucrativas, el voluntariado y su vinculación a las políticas sociales.

² TSAS: Tercer Sector de Acción Social.

³ Es una organización de ámbito estatal sin ánimo de lucro integrada por 26 ONG, federaciones y redes estatales, que trabaja para el fomento de los derechos sociales y la promoción del Tercer Sector del Ámbito Social.



3.5 El TSAS y la participación social:

En España no existe una tradición de participación a través de organizaciones sociales. Según datos derivados de la Encuesta Social Europea (2011), de una muestra de 50.643 personas de distintos países, solo un 11,7% de europeos había colaborado en el último año con alguna asociación u organización que no fueran relacionadas con el ámbito político (Encuesta social europea, 2011). La diferencia entre la participación en distintos países es muy amplia. Finlandia es el país con más tasa de participación, un 38,8%, España se sitúa en un punto intermedio (17,6%), en niveles similares a los de Francia (16,3%) o Bélgica (19,6%). Los países del este de Europa (Bosnia, Bulgaria, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Polonia, Republica Checa, Rusia y Ucrania), los países mediterráneos (Chipre, Grecia, Israel y Portugal), Irlanda y el Reino Unido, tienen tasas de participación por debajo del 8%.

En la encuesta realizada en el Barómetro de Opinión del Centro de Investigaciones sociológicas en 2011, el 4,7% de los encuestados dicen pertenecer y participar en una organización de apoyo social o derechos humanos, lo que quiere decir que 1,25 millones de personas mayores de edad que residen en España colabora de forma activa con entidades del Tercer Sector de Acción Social. 1,1 millones de personas forman parte del voluntariado del Tercer Sector, lo que forma una cifra importante pero más pequeña que en otros países europeos.

La Administración ha estimulado la participación del Tercer Sector en la gestión de las políticas sociales y se ha fomentado el cambio en el contexto sociocultural para que el TSAS se asiente en nuestro país.



TRABAJO FIN DE GRADO

3.6 Fortalezas y riesgos del papel del Tercer Sector de la Acción Social.

Las políticas neoliberales que se llevan a cabo en la actualidad generan debate acerca de la participación que tiene el Estado en el ámbito social y su debilitación a la hora de regular la economía y la protección social.

Existen fortalezas y debilidades en cuanto al mayor protagonismo del Tercer Sector en nuestro país (Aguilar Fernández, 2006).

Fortalezas:

- Un reforzamiento del papel del Tercer Sector conlleva su mayor peso a la hora de influir en las políticas sociales. Puede contribuir a la eficiencia del Estado de Bienestar, ya que existe una mayor participación de la sociedad civil en su gestión. Favorece un espíritu social más cívico y participativo con una concepción de corresponsabilidad.
- Antepone los valores de solidaridad, considera a la persona objetivo de la acción y propone a los ciudadanos como mecanismo de control del Estado y de mercado.
- El Tercer Sector depende menos de la burocracia y tiene mayor flexibilidad, mayor poder de innovación mejor capacidad de adaptación a las nuevas realidades sociales.
- Es un modelo de atención social más cercano a los ciudadanos.

Debilidades:

- Puede suponer una retirada estratégica por parte del Estado a la hora de asumir responsabilidades a causa de que la sociedad civil asume más funciones adquiriendo más responsabilidad.
- Es cuestionable que la gestión de derechos sociales traducidos a prestaciones queden en manos de organizaciones sobre las cuales no existe suficiente control.



TRABAJO FIN DE GRADO

Como conclusión, podemos decir que se fortalece la ciudadanía y su participación de manera organizada. Pero a su vez se debe evitar que desaparezca la responsabilidad pública por parte del Estado y que se traspasen los servicios a organizaciones del Tercer Sector.



4. LA CONFIANZA SOCIAL

4.1 ¿Qué es la confianza social?

Para definir la confianza social primero vamos a concretar los siguientes términos que nos ayudaran a comprender mejor el concepto, ya que son parte fundamental de la misma así como una herramienta para que esta sea mayor:

Transparencia: la transparencia es un valor fundamental en las organizaciones del Tercer Sector para ser reconocidas como agentes sociales relevantes. Este tipo de entidades ejerce un impacto social que paulatinamente adquiere mayor importancia. Es por ello que están sometidas a la opinión pública y, por tanto, es mayor su responsabilidad a la hora de justificar sus acciones.

Según Vidal, Valls & Grabulosa (2008) se entiende transparencia como el grado de información y la actitud con la cual se afronta el proceso de rendición de cuentas. Está condicionado por los valores organizativos, la cultura participativa de la entidad, los destinatarios y el entorno social. Se vincula la transparencia con los propios valores organizativos y sectoriales, más exigentes que los mínimos legales requeridos.

Debido a una mayor exigencia de transparencia por parte de los ciudadanos en las Organizaciones del Tercer Sector, se han empezado a fomentar mecanismos y herramientas para que esta sea más efectiva y poder generar una mayor confianza social. Más allá de cuentas claras, transparencia significa mostrar abiertamente el engranaje de una organización. Es decir, cómo funciona, cómo se lleva a cabo su trabajo, cuáles son los procesos internos, sus decisiones, los resultados obtenidos. La entidad debe actuar de manera responsable social, económica y ambientalmente. Además, la organización debe asegurar que esa información se difunde abiertamente y con claridad para que cualquier persona que tenga interés en ella pueda conocerla fácilmente.



TRABAJO FIN DE GRADO

Legitimidad: Joseph Bensman (1979) nos indica cinco formas distintas de definir legitimidad:

1. Como la creencia en la bondad de un orden social o político
2. Como una reclamación desde el poder político, militar o religioso
3. Como sinónimo de justificación de un régimen
4. Como promesa de un futuro mejor
5. Como auto justificación que hacen los gobernantes de su buena fortuna en aras de asegurar o monopolizar una distribución desigual de los beneficios sociales en su favor.

Rendición de cuentas: McLean (1996) dice que la rendición de cuentas es la exigencia para que los representantes respondan a los representados, y acepten las consecuencias en caso de fallo o engaño.

Luis F. Aguilar (2013) deja a un lado la obligación moral y pone énfasis en la obligación social-jurídica de ser responsable ante alguien; es decir, es una información no opcional sobre el cumplimiento o no cumplimiento de la responsabilidad. Cuando se requiera, esa información tiene que estar disponible para quien corresponda.

Como conclusión podemos decir que la rendición de cuentas en las organizaciones del Tercer Sector es la obligación de las entidades de informar de manera transparente acerca de todas sus acciones y formas de actuar para que los ciudadanos conozcan sus fines y su funcionamiento de una manera clara. Implica delegación, responsabilidad mutua, sanciones y un contrato previo.

Confianza social: Existe un desacuerdo acerca del significado de confianza social. Resulta un término confuso e impreciso. Hardin (2002: 3) “confío en ti porque tu interés encapsula el mío, lo que quiere decir que tienes un interés en ser fiel a la confianza que he depositado en ti”. Es decir, es una expectativa racional. El mismo autor afirma que no tiene sentido discutir acerca del significado esencial de la confianza porque carece de él.



TRABAJO FIN DE GRADO

La sociología, economía y psicología estudian el por qué las personas confían y como se cultiva la confianza en las relaciones sociales. Es un concepto difícil de definir debido a sus múltiples enfoques.

Lewicki, McAllister & Beis (1998) definen la confianza social como el fundamento del orden social y Trujillo, Tovar & Lozano (2004) la determinan como un elemento de la calidad de vida de los individuos. Su estudio es importante en la actualidad debido a que existen indicios del descenso de la confianza social en las ONG (Fukuyama, 1996; Buaman, 2003; Tironi, 2005).

No debemos entender la confianza como positiva y desconfianza como algo negativo. Wicks, Berman y Jones (1999) afirman que un exceso de confianza resulta negativo, peligroso y puede facilitar conductas abusivas teniendo efectos negativos. La falta de confianza también puede tener desventajas ya que se desprecian ocasiones de desarrollo de capacidades o de lograr resultados.

Lewicki et al. (1998) define cuatro actitudes que se derivan de los grados de confianza y desconfianza: confiado ingenuo, confiado prudente, contacto superficial, temeroso.

Yamagishi (2001) concluye que se establece una buena relación cuando existe una predisposición a la confianza social con actitud vigilante. Según el autor, esto deriva en una muestra de inteligencia social. Los individuos con esta predisposición son capaces de obtener expectativas más exactas acerca de las conductas ajenas y logran un nivel de confianza óptima en situaciones determinadas. Tienen acceso a diferentes tipos de relaciones sociales con resultados de éxitos y fracasos. Su capacidad les hace detectar cuando se debe confiar y en qué grado.



TRABAJO FIN DE GRADO

4.2 La confianza social en las entidades del Tercer Sector

Las entidades del Tercer Sector de Acción Social basan la realización de sus actuaciones en los recursos económicos y humanos proporcionados por la población. Es decir, dependen del apoyo social para conseguir estos recursos y para ello necesitan una imagen de confianza y legitimidad, algo muy difícil de conseguir y fácil de perder.

Hasta este momento, en España las organizaciones no lucrativas han tenido una gran relevancia, confianza y cada vez una mayor influencia en el ámbito político, empresas y ciudadanos. En distintos estudios de confianza en las instituciones, que detallaremos en el apartado de fundamentación empírica, siempre han ocupado los puestos de mayor confianza, con diferencia notable respecto a las administraciones públicas y empresas.

No obstante, si nos basamos en la comparación de los estudios y encuestas, señalados en la fundamentación empírica, de años anteriores con los de la actualidad dicha confianza está decreciendo. Muchos autores apuntan a que se debe al acercamiento a empresas y gobiernos, lo que cuestiona su independencia. Las malas prácticas y abusos realizados por determinadas ONG y dados a conocer por los medios de comunicación han aumentado esta desconfianza. Otra razón que ha llevado a la población a una menor confianza en estas entidades es a falta de transparencia en cuanto a las cuestiones económicas que rigen las ONG.

García y Ramírez (2001) exponen que en las organizaciones no lucrativas sirve de muy poco costosas campañas de comunicación, si la imagen que pretenden crear, reforzar o modificar, no se ve confirmada por la práctica del día a día. Es decir, la imagen que percibe la ciudadanía es la que dicta en última instancia la confianza y la legitimidad del Tercer Sector de Acción Social.

La confianza en las instituciones y grupos sociales varía periódicamente dependiendo no solo de la efectividad con la que realizan sus funciones, sino del estado de ánimo colectivo en cada momento. En los tiempos de crisis que vivimos en la actualidad desciende el grado de confianza hacia todas las instituciones. Sin embargo, según indica el barómetro de Edelman, España es uno de los ocho países entre los 19



TRABAJO FIN DE GRADO

encuestados en los que la confianza en las ONG no desciende. El Cuarto Barómetro sobre la Imagen de los abogados y de la justicia en la sociedad española (2011), en el cual se pregunta acerca de la confianza de los españoles en las instituciones y grupos sociales, muestra que la confianza en organizaciones consideradas altruista cae en menor grado. Las respuestas obtenidas en este barómetro también las veremos en el apartado de fundamentación empírica de forma más desarrollada.

La asociación de Organizaciones no Gubernamentales usuarias de Marketing Directo (2005) realizó un estudio en el que concluyen que sólo el 11% de los encuestados decían no confiar en las ONG. Es decir, la desconfianza hacia las ONG es minoritaria en la población española. Se divide la confianza en distintos tipos de organización: el 43% confía más en ONG de carácter internacional y capaz de influir en las políticas sociales. Un 29% prefiere realizar sus donaciones a organizaciones eclesiásticas y un 28% a ONG locales.

Sin embargo, según un estudio de Pérez Díaz y López (2003) cuando la pregunta acerca de la confianza en las ONG se realiza sin compararlo con ninguna otra institución la desconfianza aumenta relativamente.

Núñez (2002) afirma que esta desconfianza viene dada por la construcción de la imagen social que realizan los medios de comunicación. Es importante que las personas no conozcan las ONG sólo a través de estos medios, sino que debe haber una comunicación directa por parte de la organización para crear una imagen más honesta y sincera.

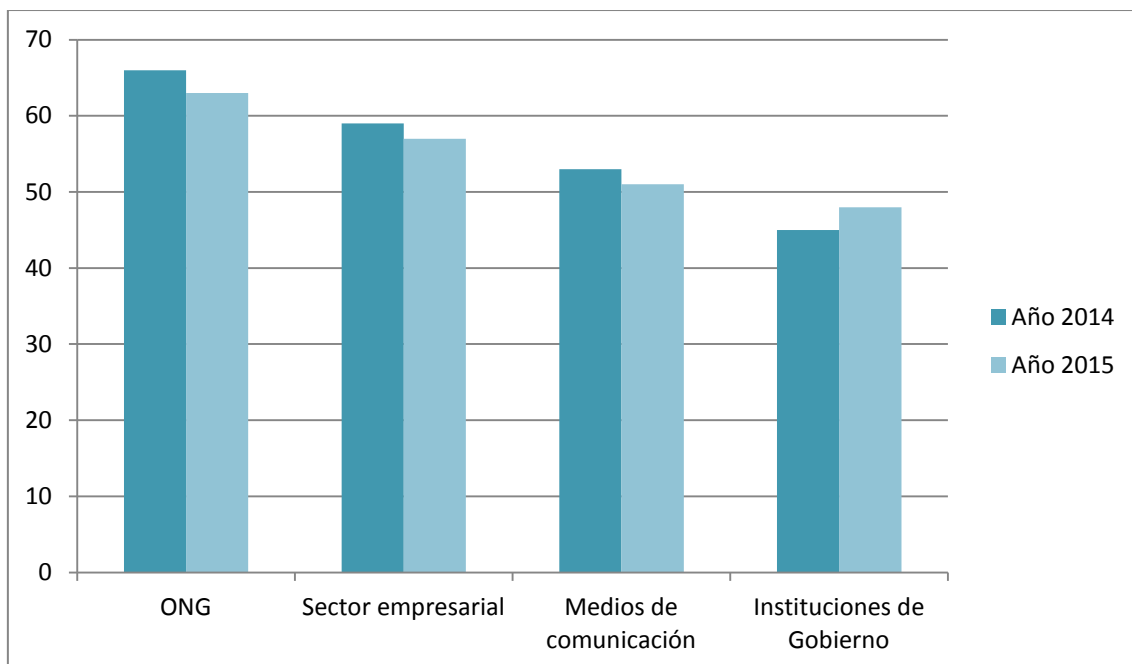
5. FUNDAMENTACIÓN EMPIRICA:

5.1 Valoración de instituciones:

Distintos estudios se han realizado a lo largo de los años en los que se pregunta a la población, tanto nacional como internacional, acerca de la confianza en las instituciones.

El barómetro Edelman (2015) realiza una encuesta a personas entre 25 y 64 años de 27 países distintos. En él se comprueba que las instituciones más valoradas son las ONG, aunque pasan de un 66 a un 63% las personas que confían en estas entidades. En el mismo barómetro encontramos a los gobiernos como la institución menos valorada con un 48%. En el gráfico 1 vemos la diferencia de confianza de los ciudadanos en las cuatro instituciones en los años 2014 y 2015:

Gráfico 1: Las confianza en las distintas instituciones en los años 2014 y 2015



Fuente: Barómetro de confianza Edelman.

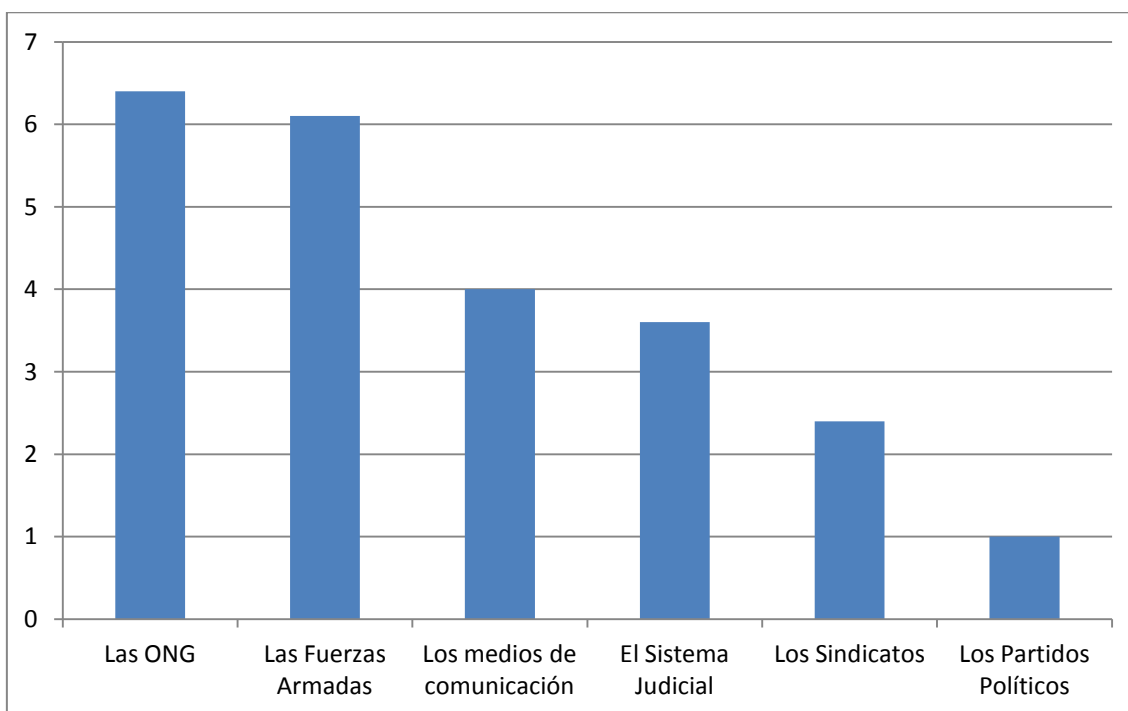
TRABAJO FIN DE GRADO

En 19 de los países encuestados, la confianza en las ONG se mantiene o desciende, mientras que en los ocho restantes aumenta, como en España, Brasil y EEUU.

Según el estudio del informe Edelman (2011) se concluye que el descenso de la confianza a nivel mundial en las ONG se deben a que el ciudadano las está empezando a percibir como negocios, ya que la captación de fondos es una de sus principales preocupaciones en lugar de comunicar al ciudadano los objetivos y metas de las mismas. España forma parte de los ochos de los 19 países encuestados en los que no desciende dicha confianza.

Por otro lado, el barómetro del Real Instituto Elcano (2014) realizó un sondeo entre 1200 españoles que señalan a las ONG como la institución más valorada por la población española, con una nota de 6,4. Una vez más, los partidos políticos tienen la puntuación más baja con una valoración de 1,9 sobre 10, en la gráfica número 2 se muestran los resultados obtenidos:

Gráfico 2: confianza de los españoles en las distintas instituciones:

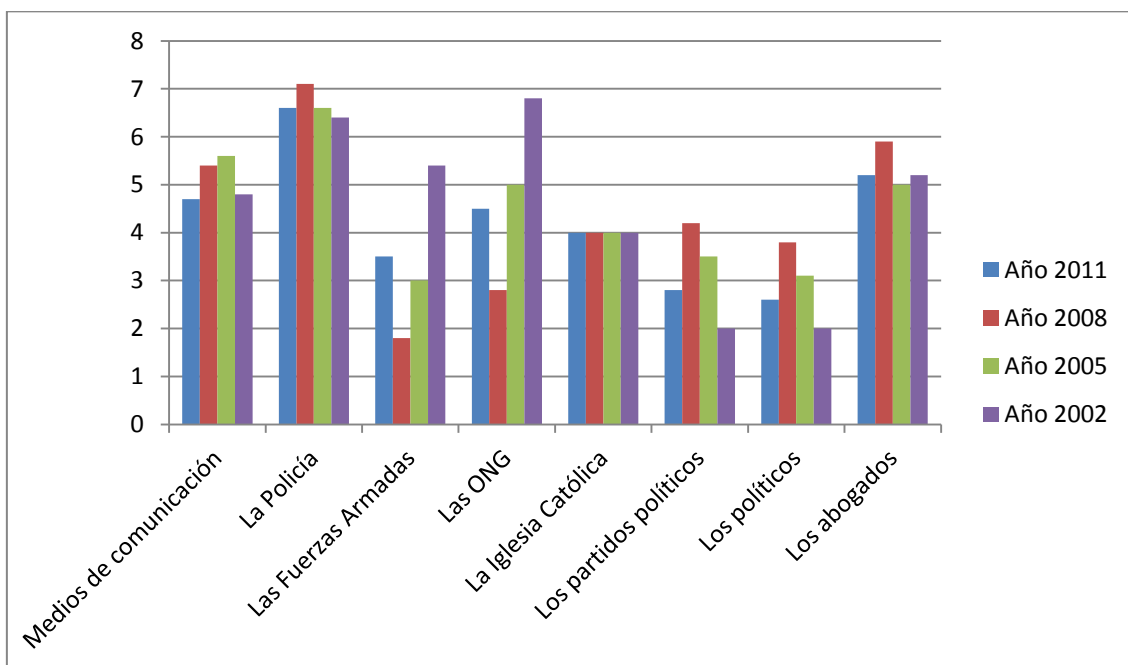


Fuente: barómetro del Real Instituto Elcano (2014)

TRABAJO FIN DE GRADO

Otro estudio acerca de la confianza de las instituciones y grupos sociales es el informe de La imagen de los abogados y de la justicia en la sociedad española realizado por Metroscopia (2011). La confianza social de los españoles en las ONG y demás instituciones corresponde, no solo a su buen funcionamiento, sino que el contexto que se vive en ese momento influye de manera determinante. En un momento de crisis como el que estamos viviendo, la confianza desciende de forma general hacia todas las instituciones con respecto a años previos a la crisis. En la siguiente gráfica se muestra los resultados a la pregunta “¿en qué medida le inspiran hoy confianza, es decir, sensación de poder confiar en ellos...?” (Barómetro Externo, 2011):

Gráfico 3: Variación de la confianza social en las instituciones en un periodo de diez años:



Fuente: cuarto barómetro externo de opinión

Según las respuestas obtenidas en las encuestas realizadas para el 4º Barómetro Externo de Opinión del C.G.A.E.⁴, la confianza en las ONG era en 2002 de 6´8 puntos, en 2005 obtiene exactamente la misma puntuación, en 2008 6´6 y en 2011 cae hasta 6´2. Es decir, desde 2006 hasta 2011 la confianza en las ONG descendió en seis décimas.

⁴ C.G.A.E.: Consejo General de Abogacía Española

TRABAJO FIN DE GRADO

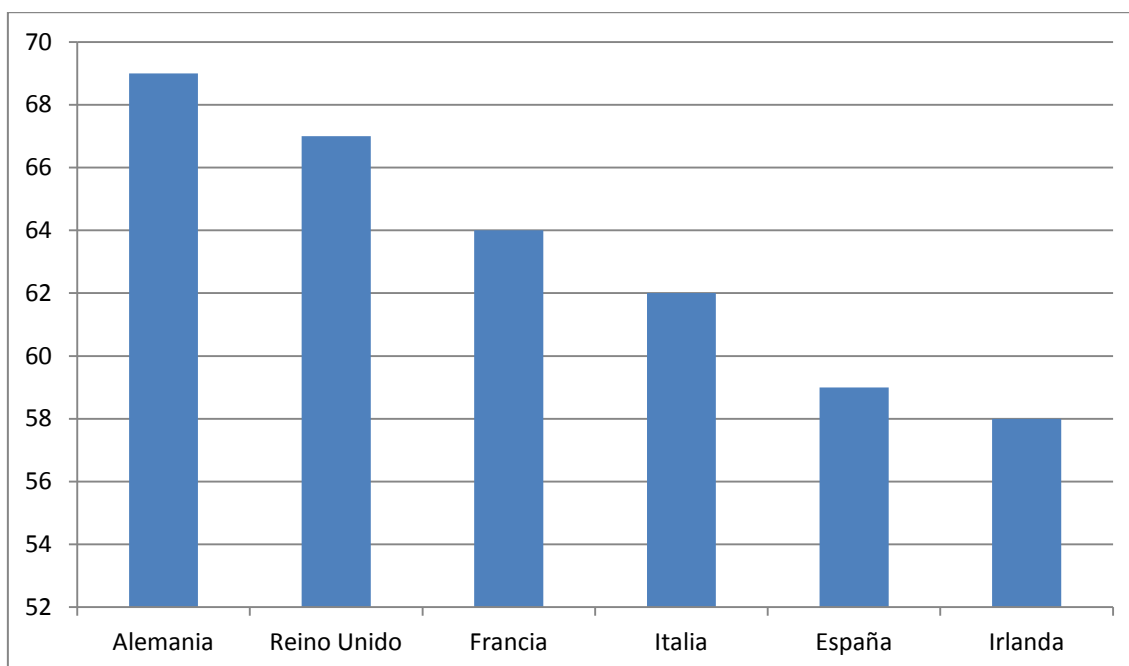
Por su parte, la empresa Bain & Company lanzó una pregunta a 33 ONG españolas de importante nombre, ¿somos o no somos solidarios? Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

En España, a pesar de la crisis en la que nos vemos sumergidos desde el año 2008, tres de cada cuatro personas opinan que es importante seguir ayudando a los colectivos más desfavorecidos. Es más, ha habido un aumento de un 8% de socios de las ONG en los últimos dos años y de un 4% en las donaciones particulares. En total, han pasado de colaborar 7,1 a 7,4 millones de personas con alguna de estas organizaciones.

Aun con este aumento, solo el 20% ha hecho alguna donación, mientras que en Europa el porcentaje está en el 60%. Sólo una de cada diez personas es socia de una o más Organización no Gubernamental. Aunque el 80% de los ciudadanos confía en las ONG, situándola, según el informe Edelman (2014), en la institución más valorada, el 79% opina que no se hace lo suficiente para combatir la pobreza y la desigualdad.

En este informe aparece el porcentaje de confianza total en las ONG por país en el año 2014, y se muestra de la siguiente manera:

Gráfico 4: confianza social en las ONG según los distintos países:

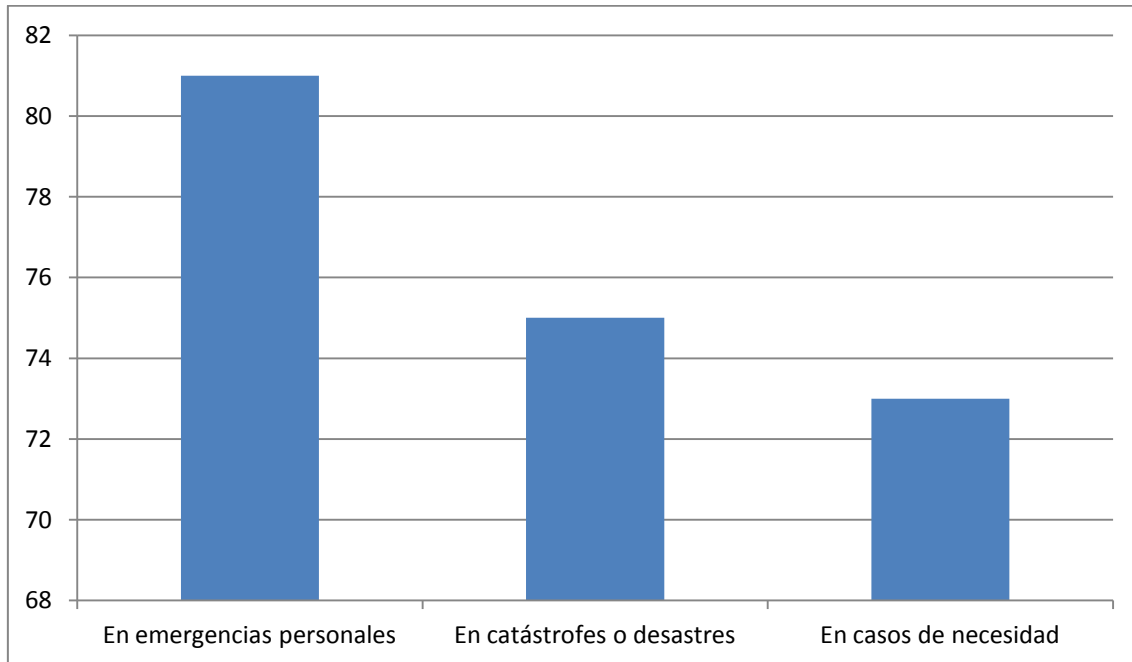


Fuente: Edelman Truts Barometer (2014)

TRABAJO FIN DE GRADO

Además, en el mismo informe aparece el grado de confianza de los españoles en las ONG según para qué situación, de forma que los resultados se representan en la siguiente gráfica:

Gráfico 5: confianza social en las ONG según la situación:



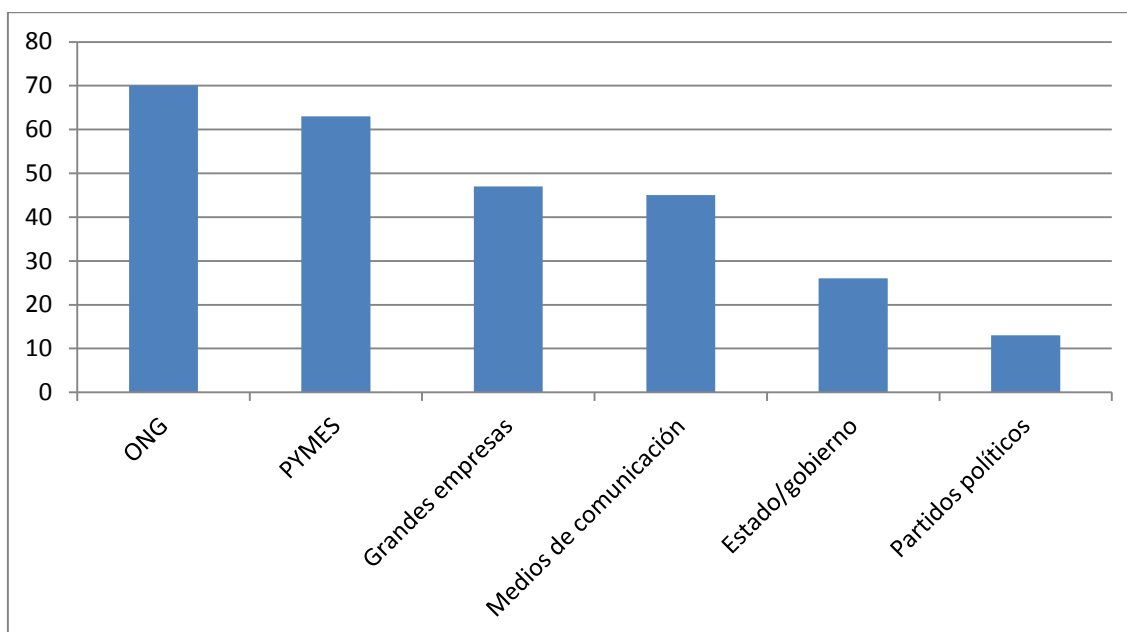
Fuente: Barómetro del CIS.

Este gráfico muestra cómo el 81% de los españoles confían en las ONG cuando tienen algún tipo de emergencia persona, como la falta de recursos. Un 75% confía en estas entidades cuando ocurren catástrofes o desastres y un 73% en casos de necesidad.

FORÉTICA (2011) recoge los datos del Informe sobre Evolución de la responsabilidad social de las Empresa en España, de cuyas conclusiones se afirma que los servicios ofrecidos por el Tercer Sector y la confianza que inspiran son bien valorados por la sociedad. Se mide el grado de aprobación ciudadana sobre la responsabilidad social de los distintos agentes sociales y los resultados quedan reflejados en esta gráfico:

TRABAJO FIN DE GRADO

Gráfico 6: Confianza social hacia la responsabilidad social de las empresas en España:



Fuente: FORÉTICA (2011)

Casi un 70% de la población aprueba las ONG, seguido por un 65% por las PYMES, un 47% las grandes empresas un 45% los medios de comunicación, un 26% el Estado/Gobierno y, una vez más, los partidos políticos quedan en último lugar con un 13% de aprobación.

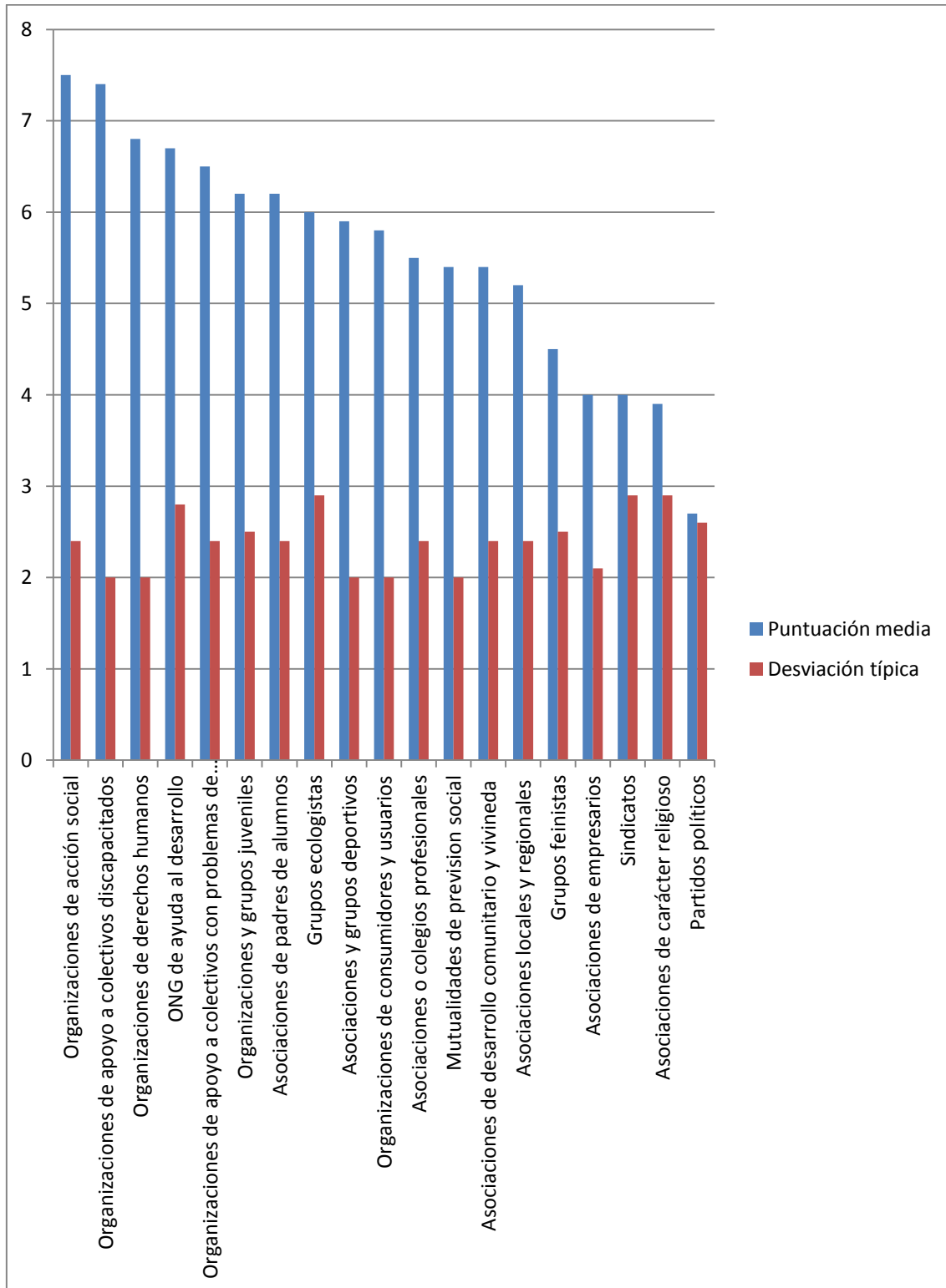
En este mismo estudio se hace referencia al barómetro realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (2006), donde también las ONG son las instituciones que más confianza inspiran, ya que un 44,5% de españoles confiaban bastante o totalmente.

Por último, en el artículo de Isabel de la Torre (2007), se muestran los resultados de una encuesta representativa de opinión de los españoles mayores de edad sobre imagen pública del Tercer Sector en España. Se complementa con 50 entrevistas a gestores y directivos de asociaciones, fundación, cooperativas y mutualidades y con la opinión de diez grupos de discusión formados por los responsables de la administración central, regional y local.

TRABAJO FIN DE GRADO

Como resultados de nuestro interés podemos destacar la siguiente gráfica, que responde a la siguiente pregunta: ¿en qué medida le inspiran confianza cada una de estas organizaciones de cero a diez? Los resultados obtenidos son los siguientes:

Gráfico 7: encuesta acerca la opinión de los españoles sobre la imagen pública del Tercer Sector:





TRABAJO FIN DE GRADO

Fuente: Encuesta Imagen Pública del Tercer Sector (2002)

La confianza otorgada varía según la edad, ya que la población más joven confía más en grupos ecologistas, feministas, sindicatos y partidos políticos en detrimento de las asociaciones religiosas. Sucede lo contrario con las personas mayores de 65 años, que confían más en asociaciones religiosas, dando menos confianza a ONG de ayuda al desarrollo y grupos feministas.

Dependiendo del género, las mujeres dan mayor confianza que los hombres a las ONG de ayuda al desarrollo, las organizaciones de acción social y a los grupos ecologistas.

Según el nivel de estudios también otorgan un nivel de confianza distinto. Las personas sin estudios con bajo nivel de los mismos confían más en organizaciones de acción social, de apoyo a discapacitados, en asociaciones de carácter religioso y asociaciones de padres de alumnos. Las personas con un nivel superior de estudios confían más en organizaciones para la integración social, mutualidades de previsión social, las cooperativas, las organizaciones de consumidores y usuarios, las asociaciones de empresarios, los sindicatos y los partidos políticos.



6. EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL TERCER SECTOR DE ACCIÓN SOCIAL:

Tradicionalmente los trabajadores sociales han desempeñado su papel desde un punto de vista paternalista y asistencial entre los pobres y marginados que formaban parte de la sociedad. Con el paso del tiempo, de la aprobación de la Constitución de 1978 y otras normas jurídicas, se pasa de la caridad a un reconocimiento del compromiso público de cubrir las necesidades sociales de los ciudadanos.

En el Estatuto de la Profesión de Diplomado en Trabajo Social se señalan las funciones principales que el trabajador social desempeña (Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, 2001: 2- 3):

- Función preventiva: actuación precoz sobre las causas que generan problemáticas individuales y colectivas, derivadas de las relaciones humanas y del entorno social. Elaborar y ejecutar proyectos de intervención para grupos de población en situaciones de riesgo social y de carencia de aplicación de los derechos humanos.
- Función de atención directa: responde a la atención de individuos o grupos que presentan o están en riesgo de presentar, problemas de índole social. Su objeto será potenciar el desarrollo de las capacidades y facultades de las personas para afrontar por sí mismas futuros problemas e integrarse satisfactoriamente en la vida social.
- Función de planificación: es la acción de ordenar y conducir un plan de acuerdo con unos objetivos propuestos, contenidos en un programa determinado mediante un proceso de análisis de la realidad y del cálculo de las probables evoluciones de la misma. Esta función se puede desarrollar en dos niveles:
 - Nivel microsocia: se comprende el diseño de tratamientos, intervenciones y proyectos sociales.
 - Nivel macrosocia: que comprende el diseño de programas y servicios sociales.



TRABAJO FIN DE GRADO

- **Función docente:** Impartir enseñanzas teóricas y prácticas de Trabajo Social y de Servicios Sociales, tanto en las propias escuelas de Trabajo Social como en otros ámbitos académicos.

Contribuir a la formación teórico-práctica pregrado y postgrado de alumnos/as de Trabajo Social y de otras disciplinas afines. Los diplomados en trabajo social/asistentes sociales son los profesionales idóneos para impartir la docencia en materias de Trabajo Social y Servicios Sociales.

- **Función de promoción:** se realiza mediante actuaciones encaminadas a restablecer, conservar y mejorar las capacidades, la facultad de autodeterminación y el funcionamiento individual o colectivo.

Diseñar e implementar las políticas sociales que favorezcan la creación y reajuste de servicios y recursos adecuados para la cobertura de necesidades sociales.

- **Función de mediación:** en la función de mediación el trabajador social/ asistente social actúa como catalizador, posibilitando la unión de las partes implicadas en el conflicto con el fin de posibilitar con su intervención que sean los propios interesados quienes logren la resolución del mismo.

- **Función de supervisión:** ejercer el control de las tareas realizadas por los profesionales, trabajadores sociales y miembros de otras profesiones que ejerzan sus funciones en departamentos o servicios de Trabajo Social.

- **Función de evaluación:** contrastar los resultados obtenidos en las distintas actuaciones, en relación con los objetivos propuestos, teniendo en cuenta técnicas, medios y tiempos empleados.

Asegurar la dialéctica de la intervención. Indicar los errores y disfunciones en lo realizado y permitir proponer nuevos objetivos y nuevas formas de conseguirlos. Favorecer las aportaciones teóricas del trabajo social.

- **Función gerencial:** se desarrolla cuando el trabajador social tiene responsabilidades en la planificación de centros, organización, dirección y control de programas sociales y servicios sociales.



TRABAJO FIN DE GRADO

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales (1982) concreta las funciones del trabajador social en las siguientes:

- Orientar a las personas para desarrollar las capacidades que les permitan resolver sus problemas sociales, individuales y/o colectivos.
- Promover la facultad de autodeterminación, adaptación y desarrollo de las personas.
- Promover y actuar por el establecimiento de servicios y políticas sociales justas o de alternativas para los recursos socioeconómicos existentes.
- Facilitar información y conexiones sociales con los organismos de recursos socioeconómicos (articular redes).
- Conocer, gestionar y promocionar los recursos existentes entre sus potenciales usuarios y los profesionales de otras ramas de las ciencias que pueden estar en contacto con sus potenciales usuarios.

El trabajador social ocupa o más bien debería ocupar un papel importante en el TSAS ya que tiene un gran conocimiento de la realidad social, algo importante a la hora de intervenir con usuarios, grupos y comunidades. Los profesionales del Trabajo Social deben ser escuchados en la nueva concepción de sociedad civil, ya que las tendencias nos indican que el Tercer Sector va a seguir aumentando su protagonismo en las políticas sociales.

Desde el Trabajo Social se debe tomar una actitud crítica y activa. Se deben realizar propuestas para la definición de los nuevos modelos del Estado Bienestar y las nuevas políticas sociales. Desde las universidades donde se realiza la formación de los nuevos trabajadores sociales, y desde los colegios profesionales, se deben fomentar espacios de reflexión y análisis para considerar esta nueva actitud por parte los profesionales del Trabajo Social.

Con el fortalecimiento del Tercer Sector y la nueva concepción pluralista del Estado de Bienestar, el trabajador social no sólo se limita a convertir necesidades en recursos, sino que se posibilita al usuario a formar parte activa de la intervención.



TRABAJO FIN DE GRADO

El Tercer Sector carece de medios suficientes para poder satisfacer las necesidades de ciertos colectivos. Se está produciendo un crecimiento del TSAS descontrolado, lo que tiene como consecuencia su fragmentación y la duplicidad a la hora de ofrecer un servicio o recurso. Es por ello que se debe apostar por una mayor regulación y una mejora en la calidad de los servicios prestados por el Tercer Sector. Se debe realizar una mayor concreción de sus servicios y condiciones para el acceso a ellos. (Aguilar Fernández, 2006).

Surge una necesidad de percepción más amplia de los agentes de bienestar social y de las nuevas áreas de desempeño para el trabajador social. Se debe plantear su papel como dinamizador, facilitador o implementador de iniciativas sociales.

Como causa de este crecimiento descontrolado existe una tendencia a la precarización del empleo y una inseguridad de carácter económico en las organizaciones.

Para su mejora y fortalecimiento se deben fomentar, a pesar de su heterogeneidad, estudios e investigaciones sobre el Tercer Sector desde el Trabajo Social. También es importante acotar el papel del trabajador social en el TSAS. Se deben definir los puestos y funciones a desempeñar, condiciones laborales y económicas y el grado de satisfacción y las expectativas de los profesionales.

En años anteriores al trabajador social se le formaba para ser polivalente pero, hoy en día, ante las nuevas y variables realidades sociales, su formación debe ser continua y especializada. Esta formación debe partir de las competencias sociales que el nuevo contexto exige para hacer frente a las nuevas necesidades.

El Trabajo Social en el Tercer Sector se suele caracterizar por la intervención con colectivos vulnerables o en riesgo de exclusión social. Es por ello que los profesionales deben tener conocimientos amplios acerca de las estructuras y los procesos sociales del cambio social y del comportamiento humano.

Los trabajadores sociales deben estar capacitados para la intervención en las situaciones problemáticas que viven los individuos o comunidades con las que trabaja el Tercer Sector. De esta manera poder contribuir activamente en la creación de las



TRABAJO FIN DE GRADO

políticas sociales, empoderar a la ciudadanía para su participación activa y la garantía de los derechos sociales de los colectivos más vulnerables.

Las organizaciones del Tercer Sector suelen caracterizarse por implicar a un gran número de actores, tanto internos como externos a la organización. Debido a las características de las organizaciones del Tercer Sector, los trabajadores sociales deben desarrollar, según Aguiar Fernández (2006) capacidades conocimientos y destrezas como:

- Capacidad emprendedora, creativa e impulsora de iniciativas: el trabajador social tiene como deber incentivar el ejercicio de los derechos de los ciudadanos, tanto a nivel personal como colectivo. Aunque se pueda encontrar con dificultades económicas o de escasez de otro tipo de recursos, es su función encontrar soluciones que se adapten a sus posibilidades y poder así, asistir a la sociedad. Debe tomar un papel innovador y ágil para la búsqueda de los mismos. Para ello deberá diseñar y gestionar proyectos que satisfagan las necesidades de los usuarios de la organización y que financien entidades públicas o privadas.
- Capacidades de relación y mediación: otra de sus funciones es canalizar las relaciones con otras instituciones, tanto estatales como del ámbito privado, dentro de las entidades del Tercer Sector de Acción Social. Es fundamental para el correcto desempeño de su trabajo tener una comunicación constante y fluente con el Estado y la sociedad civil.
- Capacidad de análisis y detección de necesidades, organización y planificación estratégica: tener conocimiento práctico y en primera instancia de los problemas que acechan a las personas o colectivos con los que trabajan se ha convertido en una necesidad, pues sólo así se puede adelantar y prever situaciones de vulnerabilidad.

Ante la mayor demanda de transparencia por parte de la ciudadanía, es también su trabajo someter los objetivos marcados y las estrategias adoptadas para alcanzarlos, a la opinión pública.



TRABAJO FIN DE GRADO

- Habilidades para la captación y gestión de los recursos humanos: es imprescindible tener capacidad para organizar el trabajo realizado por voluntarios para optimizar el funcionamiento de la organización.
- Capacidad de trabajo en equipo interdisciplinar: en el Tercer Sector es muy común la coordinación entre distintas entidades, colaborando entre ellas y evitando duplicidades. Sus servicios se complementan entre sí para satisfacer las necesidades de los usuarios de manera más eficaz. También encontramos en una organización equipos interdisciplinarios, que deben tener un objetivo en común y trabajar de forma complementaria. La coordinación con agentes políticos también es importante dentro de este Sector, ya que muchas de las organizaciones que le integran se nutren de ayudas públicas y cubren necesidades que el Estado no puede satisfacer.
- Conocimientos de marketing social, comunicación e imagen en relación con temas sociales: dado el alto grado de dependencia de las ONG respecto a las donaciones, el trabajador social tiene la función de captarlas dando a conocer, de manera clara y atractiva, los objetivos marcados. Para esto se debe tener aptitudes en marketing y comunicación.
- Conocimientos para el desarrollo organizacional, gestión y dirección de entidades de bienestar social: la formación específica en cuanto a gestión y dirección de organizaciones es imprescindible para el trabajador social ya que por sus conocimientos sobre la sociedad en la que trabaja cuenta con el perfil idóneo para dirigir y gestionar estas entidades.



7. RETOS Y LÍNEAS DE MEJORA DEL TERCER SECTOR DE ACCIÓN SOCIAL:

Una vez explorado el Tercer Sector y hablado de la confianza social de la población en las entidades que le forman, se proponen distintos retos en cuatro campos del TSAS (Observatorio del Tercer Sector, 2007):

- La legitimidad de las organizaciones: se deben reformular los mecanismos de regulación. Aunque en la actualidad existen código de conducta y de buenas prácticas para la regulación de las entidades del TSAS, se deben pensar nuevos mecanismos que vayan más allá, mecanismos más específicos para una rendición de cuentas clara y efectiva.
- La incidencia política: el Tercer Sector de Acción social debe reclamar su participación en la creación de políticas sociales, ya que es un actor determinante en la sociedad y funciona donde el Estado ya no puede llegar.
- La rendición de cuentas y la transparencia: en España se debe tomar ejemplo de otros países para la creación de sus propias herramientas de rendición de cuentas. No solo de se deben rendir cuentas a petición de la sociedad e inversores, sino por voluntad propia, para potenciar una imagen transparente del Tercer Sector de Acción Social.
- La ética y los valores dentro del sector: las entidades que conforman el Tercer Sector deben tener como pilar fundamental la ética y los valores, llevando a cabo buenas prácticas.

Aguiar Fernández (2006) pone en cuestión qué tipo de servicios deben ser competencia del Tercer Sector cuando sean subvencionados o cuáles deben ser competencia exclusiva del Estado. Se debe exigir una responsabilidad pública en cuanto a los derechos sociales universales y a su vez reivindicar el papel del trabajo social en el TSAS.



TRABAJO FIN DE GRADO

Vernis (2005) propone que las ONG no se muestren como entidades distribuidoras de recursos o caritativas. Para ello debe haber una mejora en la gestión. Esta mejora se producirá a través de una clara rendición de cuentas. El mismo autor da importancia a que la sociedad conozca que los altos cargos de las ONG lo hacen por vocación y no por prestigio. Además añade que las empresas, las administraciones públicas y las organizaciones lucrativas deberían trabajar en coordinación para la consecución de objetivos.



8. CONCLUSIONES:

Tras la realización del trabajo obtengo varias conclusiones:

- No existe un acuerdo a la hora de definir el Tercer Sector de Acción Social, pero está claro que tiene grandes diferencias con el Estado y el mercado en su funcionamiento y organización. Se puede decir que las personas que componen en Tercer Sector están unidas por un fin en común, unas creencias y valores que definen la meta cada organización de dicho sector.
- Tradicionalmente en España la participación se ha reducido a los partidos políticos, quedando en segundo plano la participación a través de organizaciones sociales. Con la importancia en España de la familia extensa otras formas de intervención social se han dejado a un lado.

Sin embargo, en la actualidad estamos asistiendo al auge del Tercer Sector de la Acción Social. Como consecuencia de la crisis que atravesamos existe una fuerte demanda hacia las ONG, que se ven desbordadas y carecen de recursos suficientes para satisfacer todas las necesidades de los ciudadanos. Es decir, cuando más necesarias son es cuando cuentan con menos recursos. Para prevenir este problema, las ONG deberían depender menos de los fondos públicos y tener una economía más independiente que no caiga como consecuencia de crisis económicas como la actual.

Este mayor protagonismo del Tercer Sector puede provocar que el Estado se desvincule de sus obligaciones sociales, y la gestión de derechos sociales estaría en manos de organizaciones poco controladas. El avance en la sociedad del Tercer Sector también tiene consecuencias positivas: mayor capacidad de influencia a la hora de construir políticas sociales, el valor de la solidaridad es un pilar fundamental y su flexibilidad y capacidad de adaptación hace del Tercer Sector una posibilidad de ayuda más cercana al ciudadano.



TRABAJO FIN DE GRADO

- La confianza social en el Tercer Sector es imprescindible, ya que las entidades que lo forman se nutren de recursos económicos y humanos que la población les proporciona desinteresadamente. Esta confianza es muy difícil de conseguir, sin embargo con un solo acto de malas prácticas se puede perder.

La confianza social no sólo varía con la efectividad de las organizaciones. Según hemos comprobado a lo largo del trabajo, en tiempos de crisis desciende en todas las instituciones. Otra de las razones que se atribuye a este descenso de confianza es la percepción por parte de los ciudadanos de las entidades del Tercer Sector como negocios y la imagen que los medios de comunicación crean. Es por ello que considero principal el reto de la comunicación desde las ONG. Deben esforzarse por dar a conocer a los ciudadanos los objetivos de sus actuaciones y las metas que persiguen para que estos se sientan identificados con ellos y decidan colaborar. Esta no sólo debe existir por la demanda de la ciudadanía, sino por voluntad propia de la organización de transmitir una imagen de transparencia.

- Por otro lado hemos visto que el papel del trabajador social ha evolucionado de un modelo paternalista al compromiso público de cubrir las necesidades sociales. El profesional debería tener una actitud activa en la creación de políticas sociales. Desde mi punto de vista es clave la formación polivalente y continua de trabajadores sociales, que sepan adaptarse a las nuevas situaciones y necesidades de la sociedad. El profesional debe ser creativo y con capacidad de empoderar a la población para que participen activamente en los procesos de intervención.
- Otro reto que considero importante es eliminar la imagen de las entidades del Tercer Sector como meras distribuidoras de recursos. Para ello es importante una coordinación entre Estado, empresas y Tercer Sector.
- Por último, he comprobado que existe una carencia de estudios comparativos acerca de la evolución de la imagen y confianza social en el TSAS, algo que sería importante para entender los motivos de su aumento y disminución y así poder contribuir a su mejora.



9. BIBLIOGRAFÍA:

Aguiar Fernandez, F. (2006). Tercer Sector: análisis, desafíos y competencias desde el trabajo social. Acciones E Investigaciones Sociales, 1, p. 439.

Aguilar Villanueva, L. (2013). El gobierno del gobierno. México: Enma S.A.

Akbar Zaidi, S. (1998). El fracaso de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y la necesidad de regresar al Estado. Zona abierta, 82-83, pp. 75-85.

ARDIGO, A. (1981). Voluntariado, Welfare State e Terza Dimensione. La Ricerca Sociale, 25, p. 7-22.

Asociación Española Fundraising. (2014). [On line] Disponible: <http://www.aefundraising.org/>

Beck, U. (1997) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós.

Bensman, J. (1979). Max Weber Concept of Legitimacy. London/Beverly Hill: SAGE.

Carreras, Ignasi y Sureda, Maria (2011). Evolución de la profesionalización en las ONG. [s.n]

Colectivo Etcétera (1997). ONGS: solidaridad subvencionada. Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura, 29, pp 66-70.

Coordinadora de ONGD [CONGDE]. (s.f) Ayuda a Centroamérica: valoración y propuestas de la Coordinadora de ONGD. Disponible: www.congde.org/mitch.htm (24 de abril de 2015)

De Felipe, A. y L. Rodríguez de Rivas (1995) Guía de la Solidaridad. Madrid: Temas de Hoy.

Directorio ONGD 1994. Madrid. pp. 215-24.

Casado Pérez, D. (1996). Visión panorámica de las organizaciones voluntarias en el ámbito social. Documentación social, 103, pp 263-280.



TRABAJO FIN DE GRADO

Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. (2001). Estatuto de la Profesión de Diplomado en Trabajo Social. Recuperado de

<http://www.cgtrabajosocial.com/app/webroot/files/jaen/files/estatuto%20de%20la%20profesion%20de%20Diplomado%20en%20Trabajo%20Social.pdf>

Donati, P. and Rossi, G. (1995). Le associazioni familiari in Italia. Milán: Angeli.

Encuesta social europea. (2011). Disponible: <http://www.upf.edu> (24 de abril de 2015).

Barómetro Edelman (2015). Edelman Trust Barometer Executive Summary. Disponible: <https://es.scribd.com/doc/252750985/2015-Edelman-Trust-Barometer-Executive-Summary> (13 de mayo de 2015).

Edis, (2012). El contexto sociocultural del desarrollo del TSAS: sociedad civil y participación social. El anuario del Tercer Sector de acción Social en España.

European social survey. (2011). European Social Survey | European Social Survey (ESS). Disponible: <http://www.europeansocialsurvey.org> (1 de junio de 2015)

IFSW. (1982). Federación Internacional de Trabajo Social. [On line]. Disponible: <http://ifsw.org/>

Fuentes, P. (1996). Las organizaciones socio voluntarias en el Tercer Sector. [s.n]

Fukuyama, F. (1996). Confianza (Trust): Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad. Madrid: Atlántida.

García, G., & Ramírez, J. (2001). Imagen y comunicación en temas sociales. Zaragoza: Certeza.

Gordon, C., & Babchuk, N. (1959). A Typology of Voluntary Associations. American Sociological Review, 24 p. 22

Gutiérrez Resa, A. (1995). Las ONGs y su papel en el futuro de la sociedad. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 3, pp. 133-138.

Handy, C. (1988). Understanding voluntary organizations. Harmondsworth: Penguin.



TRABAJO FIN DE GRADO

Hansmann, H. (1987). Economic Theories of Nonprofit Organizations. The Nonprofit Sector: A Research Handbook, pp. 27-42.

Hardin, R. (2002). Trust and trustworthiness. New York: Russell Sage Foundation.

Ian McLean, (1996). The Concise Oxford Dictionary of Politics, Oxford University Press. Oxford.[s.n]

Izquieta, J. (2011). Voluntariado y tercer sector. Madrid: Tecnos.

Lewicki, R., McAllister, D. & Bies, R. (1998). Trust and distrust: new relationships and realities. Academy of Management, 23, pp. 438 – 458.

Martínez González-Tablas, A. (1995). Visión global de la cooperación para el desarrollo. Madrid: Fundación Hogar del Empleado.

Martínez Sánchez, J.L.(1998). La imagen de las ONG de desarrollo. Madrid: Iepala.

Noelle-Neumann, E. (1984). The spiral of silence. Chicago: University of Chicago Press.

Núñez Marín, A. (2002). El tercer sector en la encrucijada: entre la creación de valores y la gestión profesional”, Revista ONG Social. Fundación Luis Vives, Nº 15, pp. 24-27.

Observatorio del Tercer Sector (2009). La crisis y el tercer sector: una oportunidad para la transformación social. Una visión a partir del Consejo Asesor de Investigación del OTS. Barcelona. [s.n]

Ortega Carpio, M. (1994). Las ONGD y la crisis del desarrollo. Madrid: IEPALA, pp. 39-40.

Pérez- Díaz, V. y López Novo, J.P. (2003). El tercer sector social en España. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Petras, J. y +. Vieux. (1995). ¡Hagan juego!. Barcelona: Icaria.

Rose, A. (1967). The Power Structure: Political Process in American Society. The Western Political Quarterly.



TRABAJO FIN DE GRADO

Rosenberg, M. (1956). Misanthropy and Political Ideology», American Sociological Review, 21, pp. 690-695.

Theunis, J. (1992). Non-governmental development organizations of developing countries. Dordrecht: Martinus Nijhoff Publishers.

Trujillo, S., Tovar, C. & Lozano, M. (2004). Formulación de un modelo teórico de la calidad de vida desde la psicología. Universitas Psychologica, 3, pp. 89-98.

Uslaner, E. M. (2000-2001). Producing and Consuming Trust, Political Science Quarterly, 115, pp. 569-590.

Vachon, R. (1993). Introducción al pensamiento de Dominique Temple, A. Colomer. Pp. 369

Vernis I Domenech, A. (2005). Tensiones y retos de las entidades no lucrativas. El Tercer Sector En España, 1, pp. 37-62.

Vernis, A et al. (1997), La gestión de las organizaciones no lucrativas. Bilbao: ediciones Deusto.

Viadel (coord.) Sociedad solidaria y desarrollo alternativo. Madrid: FCE. pp. 365-71.

Vidal, P., Valls, N., & Grabulosa, L. (2008). La Crisis y el tercer sector: una oportunidad para la transformación social. Barcelona: Observatorio del Tercer Sector.

Wicks, A. C., Berman, S. L. & Jones, T. M. (1999). The structure of optimal trust: Moral and strategic implications. Academy of Management, 24, pp. 99-116.

Yamagishi, T. (2001). Trust as a Form of Social Intelligence. Nueva York: Russell Sage.

Zavala Matulic, L. O. (1994). Las ONGD en España: origen y evolución. [s.n]